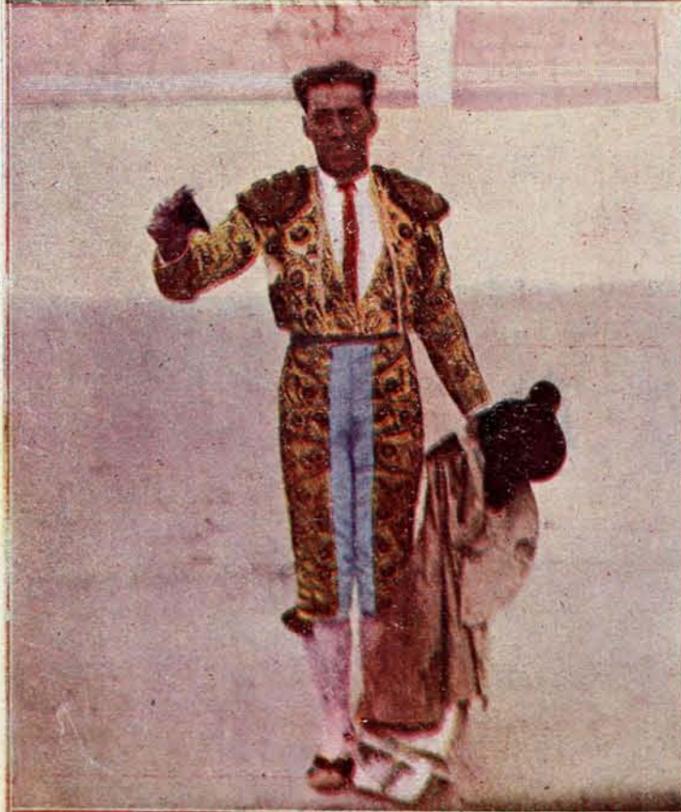
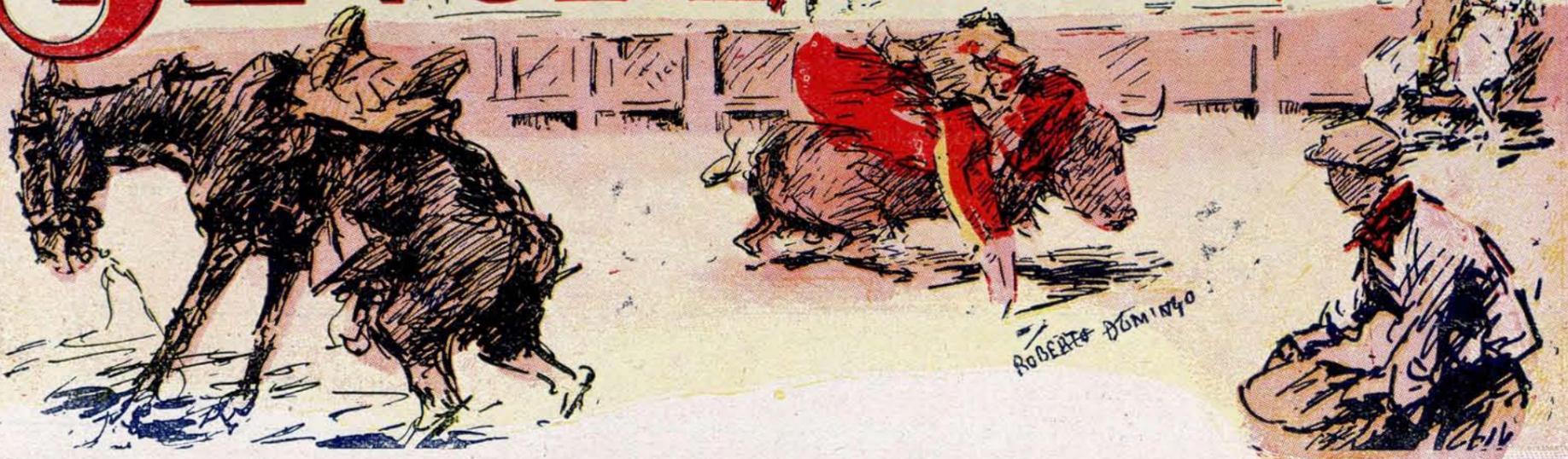


SANGRE Y ARENA



El valentísimo diestro Max Espinosa, cuyos últimos y resonantes triunfos lo han colocado a la cabeza de los novilleros actuales.

40 céntimos.

corrida celebrada en la tarde del 20 de Abril de 1873.

Algunos cronistas sostienen formó también parte de la cuadrilla del Gordito, y que de éste aprendió muchas suertes que aquél practicaba; pero en lo que están conformes todos es en que difícilmente se encontrará torero (a no haber sido su hijo José) que le superara en elegancia e inteligencia, y en que, no obstante haber actuado en la época de los mayores triunfos para Lagartito y Frascuelo, alternando con ellos en muchas temporadas, no hizo papel desairado y tuvo siempre personalidad propia.

Como matador cumplió bien en ocasiones, no excediéndose nunca, pues pocas veces entraba corto, haciéndolo casi siempre de lejos y con cuarteo. De él aprendió no poco de lo mucho que sabía Rafael Guerra, Guerrita, a quien dió a conocer en Madrid, sacándole como banderillero en su cuadrilla en la corrida celebrada la tarde del 24 de Septiembre de 1882, adquisición que le proporcionó muchas contrataciones para el año siguiente, por el deseo de los públicos de presenciar las faenas del afamado banderillero cordobés, y aun cuando después tuvo serios disgustos hasta el punto de no hablarse, siempre reconoció Gallito el mérito de su discípulo y éste lo mucho que de él había aprendido.

Después de innumerables gestiones por conseguirla, le confirió la alternativa de matador, Bocanegra, el día 16 de Abril de 1876, logrando muy buen éxito ante sus paisanos, en cuya corrida se lidiaron reses del marqués del Saltillo, escuchando muchos y muy merecidos aplausos el novel espada.

Con todo, no pudo alcanzar, por el momento, la fuera confirmada dicha alternativa en Madrid, consiguiéndolo, al fin, el 4 de Abril de 1880, en que Currito le cedió la muerte del primer toro, de nombre "Coletto", de la vacada de don Vicente Martínez.

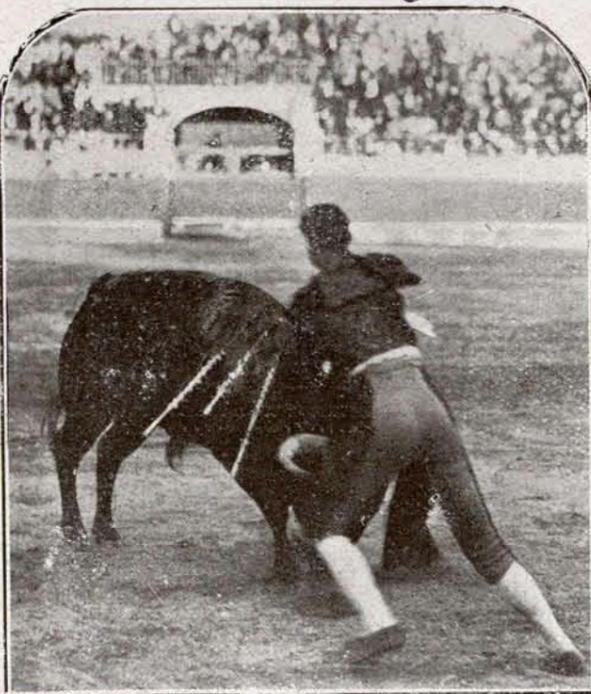
Juan Ruiz, Lagartija, que el año anterior tomó la investidura de matador de toros en la plaza de la corte, le disputaba la preferencia para torear antes que él, dando esto lugar a grandes discusiones entre aficionados y controversias muy apasionadas en la Prensa por el asunto de las alternativas, cuestión muy primordial en aquella época, origen todo ello de que dichos diestros no toreasen juntos nada más que en dos corridas en Bilbao, los días 2 y 3 de Mayo de 1885, en las que de acuerdo ambos, actuó cada uno de ellos de primer espada cada día.

Por espacio de diez temporadas consecutivas toreó Gallito en el abono de Madrid, bien contratado para las salidas, como era costumbre en aquel entonces con ciertos espadas, u ocupando el tercer lugar. Esta larga y permanente actuación en el cartel de la corte, demuestra las excelencias de su arte.

Terminada la temporada de 1885 se separó Guerrita de su cuadrilla, ingresando en la de Lagartijo. Contratado para Montevideo, Gallito alcanzó éxito resonante, haciendo otro viaje a América, toreando en la Habana y Mé-

jico durante el año 1888, produciendo en ambos países su trabajo delirante entusiasmo.

A su regreso a España actuó en muy pocas corridas, y en la mayoría de ellas su actuación fué bastante desgraciada, y muy particularmente en la corrida celebrada en Sevilla el 2 de Abril de 1893, en la que le fué echado un toro al corral, y como no atendiera la orden del presidente retirándose al estribo al sonar el tercer aviso, fué detenido y conducido a la Casilla (Prevención), acto que fué objeto de las más acerbas censuras, puesto que la auto-



Villalta en una gran estocada al quinto, el 30 en Burgos.

(Fot. Rodero.)

ridad debió de aguardar al fin de la corrida para llevar a efecto tal determinación.

Veinte años ejerció como matador de toros, durante los cuales hizo espadas de alternativa a los diestros siguientes:

AVISO IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de nuestros abonados, anunciantes, etc., etc., que no consideramos válido ningún recibo, carta, documento, ni factura que no lleve la firma de la propietaria-gerente de esta Empresa Zoila Ascasibar.

Nuestros corresponsales, suscritores y anunciantes pueden considerar desautorizadas por esta Empresa a cuantas personas traten de hacer efectivas facturas o recibos que no lleven la firma de la Gerencia.

En Sevilla, el 14 de Mayo, a Antonio Ortega, el Marinero.

En Madrid, el 14 de Octubre de 1885, a Manuel García, el Espartero.

En Madrid, el 17 de Septiembre de 1893, a Antonio Fuentes.

En Valencia, a Félix Robert, el 18 de Noviembre de 1894.

En Madrid, el 22 de Septiembre de 1895, a José García (Algabeño, padre).

En Madrid, a Juan Gómez de Lesaca, el 2 de Octubre de 1895.

Cogidas importantes, o sean en las que resultó con heridas o lesiones son las que siguen:

En Madrid, el 19 de Abril de 1874, un toro de Anastasio Martín, llamado "Carabuco", al ponerle banderillas, le dió una cornada en la parte posterior del muslo derecho, de bastante gravedad.

En esta misma plaza, el 8 de Julio de 1883, al entrar a matar el tercer toro, de nombre "Comerciante", sufrió un puntazo en la mano izquierda.

También, en esta corte, en la corrida de Beneficencia, el mismo año, el toro de Veragua "Calcetero", le dió un puntazo en el pie.

En Valencia, el 18 de Noviembre de 1894, fué cogido y volteado al banderillar el tercer toro, resultando con fuertes contusiones.

En la corrida, celebrada en Sevilla, para beneficio de El Tato, recibió un extenso puntazo en un muslo.

Torero superior, elegante y clásico, del más refinado estilo, así manejando el capote como la muleta, Gallito fué uno de los lidiadores que mejor conocían su arte y que más entusiasmo a los públicos con sus alegrías.

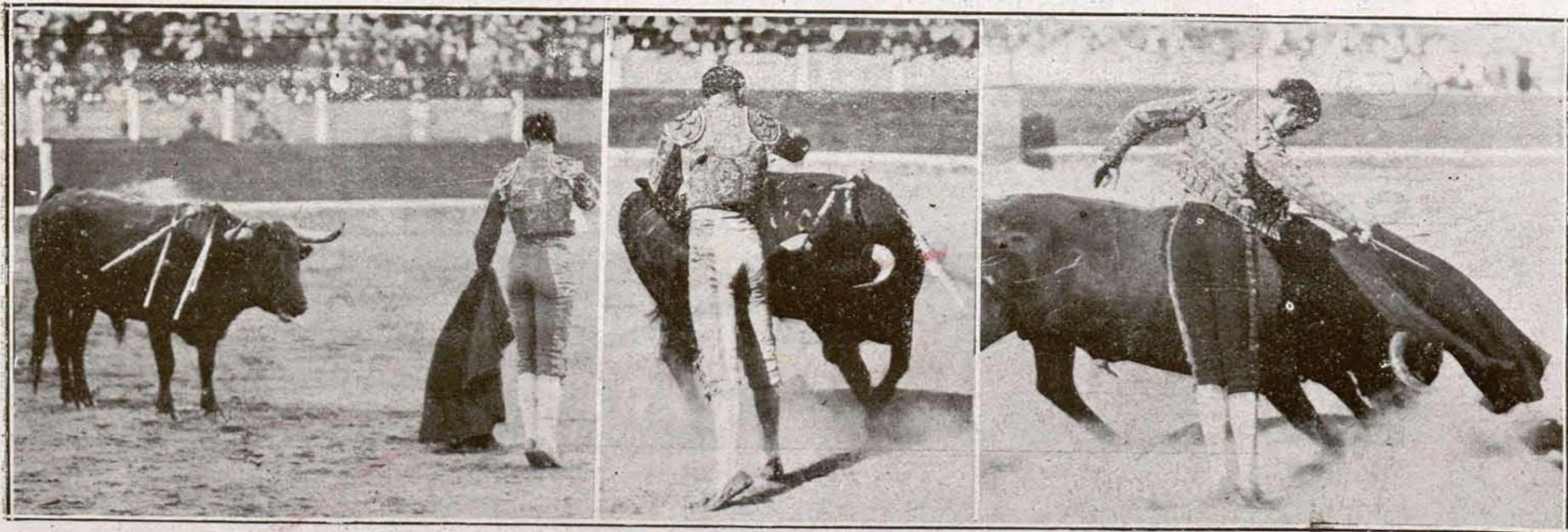
Como particular, fué Fernando Gómez de un carácter llano, ocurrente y agradable, de gracia natural extraordinaria para contar chascarrillos y sucedidos; con un excelente buen humor constante, que no llegó a perder ni en los días, ya tristes y angustiosos que sufrió estrecheces económicas grandes, y crueles enfermedades.

Actuó en 559 corridas, dando muerte a 1.306 toros retirándose del toreo, en Barcelona, el 1 de Noviembre de 1896, reclusándose en el pueblecillo de Gelves (Sevilla), donde vió la luz primera su hijo el inconmensurable José, y donde después de sufrir penosa dolencia, murió, rodeado de su esposa, doña Gabriela, mujer de extraordinaria belleza, y de todos sus hijos.

Fernando Gómez (Gallito) fué el tipo del torero por excelencia que se captó las simpatías de los públicos dondequiera que hizo su presentación. Gran conocedor de todas las suertes del toreo, dábales una gracia especial y única, con adornos, gentilezas y alegrías desconocidas hasta entonces.

Fuó el diestro que más atractivo tuvo para los aficionados cuando en el firmamento taurino brillaban como figuras de primera magnitud Lagartijo y Frascuelo.

AGUSTIN GORDO



Algabeño, Nacional II y Villalta el 29 en Burgos.

(Fot. Rodero.)



17 JUN 2009

Rafael Gómez, el enigmático e inimitable



“El Gallo“, el enigmático y portentoso artista del toreo, que llegó en días de gloria y triunfo a coronar una época del toreo contemporáneo.

La novillada trágica del domingo

Como aficionado, como amante defensor de la fiesta nacional, como corresponsal taurino, me debo a la verdad, y ella he de decirlo, por muy cruel que sea. En Almería—;quién no lo sabe!—ha muerto un matador de novillos: Manolé. Esto no es extraño, no es el primero ni el último, y sí uno más en la lista de los que en la plaza sucumbieron.

La gloria, que circunda la frente de los pocos escogidos, es para los que, como Manolé, aspiran a ella, recio batallar, constante lucha, esfuerzos de titanes, en los que casi siempre salen vencidos; ya venciendo a la muerte en una sala del hospital, ya tumbado en la arena como un guiñapo, truncada su vida y sus ilusiones a la vez, por el bárbaro golpe de un toro gazapón y asesino. Esto es doloroso y al mismo tiempo natural, la fiesta nacional es viril y lleva a la gloria, en terrible contraste, a aquel que por ganarla expone constantemente su vida. Pero el caso de Manolé es distinto; es una heroicidad inútil ante bicharracos ilidables.

Mucho se viene discutiendo... y achácase la culpa a los empresarios. Más vale que así fuera, pero la verdad es una y sólo una; ayer fué el desgraciado Luis Muñoz, hoy un valiente novillero granadino, y la responsabilidad, en sus diversas facetas, a todos los almerienses atañe y envuelve en un sudario de dolor a esta bella ciudad andaluza.

En Almería no hay afición; se ama poco a la fiesta nacional y, va la gente a la plaza cuando esperan el eterno vapuleo; va, sencillamente a divertirse, creyendo en su fuero interno que casi se trata de una alegre charlotada, y da pena ver a los que, como yo, amamos muy de veras la españolísima fiesta, cómo pobres ignorantes, que apenas han actuado en algunas capeas, llevados por su gran afición, fracasan, entre carcajadas y gritos horrorizados de algunos jovencitos débiles e histéricos... y, en general, de la mayoría del público, que se "juerguea" a expensas de la vida que, con su ignorancia, el maletilla fácilmente expone.

Por esto, por la poca afición, por los gustos de este pueblo al toro grande (muy grande) y de no menos desarrollada cornamenta, la fiesta palidece en grotesca payasada, donde el pánico, el valor, la inconsciencia y los gritos y chacotas del público enervando a la



Algabeño el 30 en Burgos.

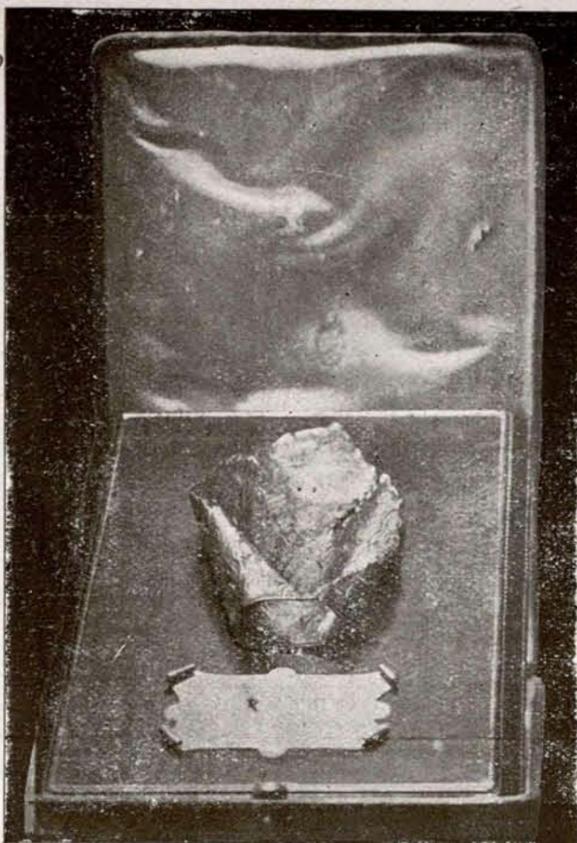
grey toreril, tejen la tragedia, que después siente y llora amargamente este pueblo.

Sirvan, pues, estas líneas de escarmiento a públicos y empresarios, y no olviden los de Almería que, cuando no hay suficiencia ni los toreros están capacitados, aunque se sea más valiente que el mismo toro y fien demasiado en la loca providencia, la muerte extiende su negro manto, envolviendo a la ciudad en un día de tristeza y luto.

Ya es hora de que la Asociación de Toreros ponga coto a los abusos que con sus compañeros vienen cometiendo ciertos empresarios y públicos; que por estar éstos indefensos tienen que matar toros de más de veintiseis arrobas, con defectos miles y con claras y manifiestas intenciones criminales.

RAFAELILLO

Almería-Junio-924.



La oreja de oro, obsequio que la Asociación de la Prensa concede, por plebiscito, al matador agraciado con mayor número de sufragios.

DEL OTRO MUNDO

De Frascuelo a Mussolini

Por la T. S. H.

"Querido dictador del pueblo ilustre del buen vino de Chianti: Por "Perverso", un jaco que estiró el anca derecha en la plaza de toros, hoy me entero que el Stadium de Roma has convertido en coliseo taurino, y me recreo en darte un apretón en esa mano que tiene el Quirinal mudo y suspenso. ¿Con que toros en Roma? Pues, escucha que como matador te dé consejo sobre el ganado, lidiadores, monos y todo lo que danza por el ruedo: No contrates jamás por reses bravas las de Maura, Melquiades, García Prieto, Sánchez Guerra y Santiago, porque juro por San Marcos—que no dirá que miento—, que son reses porcinas, no de lidia, y han quedado muy mal en este ruedo. Claro está que no fueron fogueadas; pero, ¿era necesario? ¡Ni por pienso! Aguantaron las puyas, y pasaron; pero no pereció ningún jamelgo. Sin contar que Santiago dió tal brinco que saltó a la andanada, y es lo cierto que le echaron los mansos y "entoavía" no se le ha visto por la plaza el pelo.

En cuanto a matadores, sólo admitas a los chicos del "fascio"; son muy diestros, y los que aquí se estilan son camamas, o si quieres mejor, son camafeos. Ya, hasta en los nombres me resultan "fules", porque debes saber que, en otro tiempo, se llamaban: Cara-Ancha y Hermosilla, Gallo, Pepete, Montes, Trianero, Cúchares, Lagartijo, Rafael Guerra, el que sin hilos te habla, y Espartero. En cambio, hoy día, ¡mira qué bonito!: Rosario Olmos, La Rosa, ¡justo cielo!, y los niños Lalanda, sin contarte Lagartijillo Chico, que no hay menos, porque si surge aún otro, el microscopio será el que busque el nombre del torero.

De piqueros, ni hablar; hacen rajitas al toro cual tasajo, ¡pajoleros!... que se buscan tan sólo la caída y a la sardina traen por burladero. Pero, con todo, un sacristán amable, que acaba de llegar de esos terrenos y me habla de un balón y unas patadas, me hace pensar que el arte del torero, con todos los defectos de hoy en día, es preferible a ese maldito juego que de fuera aprendisteis y que cuenta que es más bestial que un médico forense y más feo que tú, ¡qué ya es ser feo! Pues también me refiere un socialista que no te quiso bien, que hay un tal "Fresno" que dice que resultas una mezcla de Castro (don Cristóbal) y el Primero de los Napoleones. Por supuesto, que

yo no fuí muy guapo, mas pregunta a quien me conoció si fuí torero.

Ahora bien; haz más plazas en tu tierra, que mi fiesta española es un portento de sol, de rumbo, de valor bravío y de puro sabor. Tuyo, Frascuelo."

"Posdata—aunque inalámbrica—. Un muchacho que del Africa llega, y que fué del Tercio, me recomienda un matador de fama que se llama Abd-el-Krim.—Vale, el Maestro." (Cogido por mi aparato.)

NATALIO PLAZA

La primera nocturna madrileña

Comenzó la Empresa madrileña el "melón taurino" de las nocturnas, y a pesar de lo endeble del cartel y de lo visto que están todos sus componentes, el público, siempre ingenuo y bondadoso, se volcó sobre las taquillas, y a la hora de comenzar el festejo el jueves último no había un boleto ni para un remedio.

Para abrir boca, Charlot's Chispa y el Botones lidiaron dos becerros bravísimos de Santos; pero su trabajo no convenció del todo a la numerosa parroquia, pues a pesar de ser comienzo de temporada, los toreros bufos no traen ningún truco nuevo de verdadero recibido.

Seguidamente comenzó la parte seria del festejo, que consistió en la lidia de cuatro novillos de la ganadería de Arauz. Los cuatro fueron chicos, insignificantes y sin ninguna mala intención, aunque tampoco estuvieron, ni muchísimo menos, sobrados de nobleza y bravura.

De la muerte de los cuatro bichejos se encargaron Currillo y David, y a fe que no lograron despertar la modorra que durante dos horas y media invadió al público que presenciaba la fiesta de puntas.

Currillo, excepto unos capotazos compuestos y toreritos en su primer bicho, su labor fué toda ella completamente nula. Con el estoque estuvo desafortunado y con la muleta tomó excesivas precauciones.

David, valentón, muy valentón en algunos momentos, pero nada más. Ni con el capote, ni con el estoque ni con la muleta hizo nada sobresaliente.

Sr. Retaña: ¿es posible que, respondiendo al gran favor que el público concede a los festejos taurinos nocturnos, organice usted car-



Nacional II el 30 en Burgos.

(Fot. Rodero.)

teles un poco más consistentes y atrayentes? ¡Porque, realmente, con combinaciones como la primera no nos vamos a divertir!

EL HOMBRE DEL LATIGO

Gotas de limón

Angel Castejón, el valiente diestro madrileño, reaparecerá en nuestra Plaza en una de las próximas novilladas.

Mucho nos alegramos, deseándole el éxito obtenido últimamente en las plazas de Barcelona y Valencia, que no dudamos ha de conseguir, ya que Castejón es uno de los mejores novilleros actuales, y a quien la afición ve siempre con gusto.

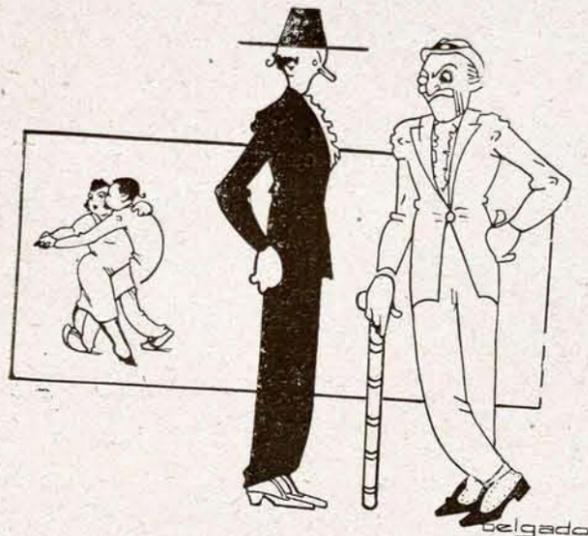
Toros en Barcelona

Reses de Graciliano Pérez Tabernero, para Freg, Larita y Fuentes Bejarano. Dos novillos de Albaserrada y Parladé, para los rejoneadores Da Veiga.

Barcelona, 6.—Veiga (hijo), después de correrlo superiormente, clava cuatro grandes rejones. El padre deja dos, superiores. Luego parean ambos muy bien, corriendo al toro colosalmente.

El novillero Corpas se encarga de despachar al novillo. Hace con la muleta una faena apretada, para cuatro pinchazos y una buena.

COSAS Y CASOS TAURINOS, por Delgado.



—Ahí le tienes, por algo te decía yo que era un torero muy bailador.

Segundo.—Veiga (hijo), que está solo en la plaza, torea magistralmente a caballo, poniendo buenos rejones y banderilleando superiormente.

Corpas hace con el novillo una faena valiente, para tres pinchazos y una entera. (Palmas.) Lidia ordinaria.

Primero, bravo.—Freg da unos lances para fijar.

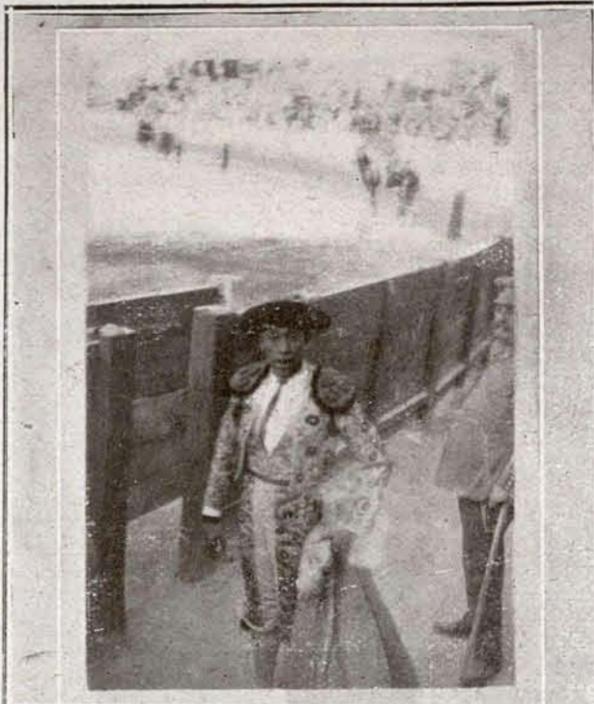
El toro hace en varas una buena pelea.

Freg le da unos pocos pases y mata de una estocada. (Palmas.)

Segundo, bravo.—Larita da unos capotazos que no gustan, colándosele el toro. En quites, nada. Con la muleta hace una faena confiada, sufriendo achuchones. Mata de una desprendida y un descabello. (Palmas.)

Tercero, bravito.—Bejarano lancea por verónicas parando y fijando bien.

Con la muleta hace una faena valiente y eficaz. Señala tres pinchazos superiores, atacando decidido.



Max Espinosa y dos momentos de la corrida del Corpus en Murcia.

Termina de media buena y un descabello. (Palmas.)

Cuarto, bravo.—Freg lancea valentón, pero deslucido. Con la muleta hace una faena breve y sin dominar, para media desprendida.

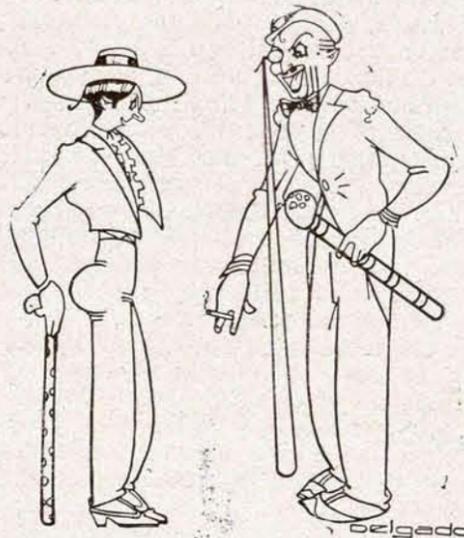
Quinto, bravo.—Larita lancea valentón, pero embarullado. Con la muleta da dos pases solamente y mata de una desprendida.

Sexto, bravito.—Bejarano cambia de rodillas superiormente. (Ovación.) Luego lancea por verónicas y faroles. En quites, bien los maestros.

Bejarano ofrece los palos a Freg y Larita, dejando un par bueno cada uno.

Bejarano empieza la faena con un pase por alto de rodillas, superior. Sigue cerca y valien-

COSAS Y CASOS TAURINOS, por Delgado.



—¿Y tú figuras en los carteles?
—Sí, señor; yo seré el que los pegue.

te con pases de pecho, ayudados y de rodillas, para dos pinchazos en lo alto, media en su sitio y un descabello.

La corrida ha sido un éxito grande para el ganadero y un fracaso para los toreros.

Toros en Palma de Mallorca

Toros de Albarrán, para Olmos, Ventoldra y Pedrucho.

Palma de Mallorca, 7.—Con una entrada superior se lidiaron toros de la ganadería de Albarrán, que resultaron mansos, grandes y broncos.

Rosario Olmos, valiente y artista con capote y muleta y afortunado al matar.

Ventoldra, muy bien en sus dos toros.

Pedrucho, que tuvo el peor lote, bien en ambos.



Zurito, Lorenzo de la Torre y Litri el 29 en Sevilla.

(Fot. Serrano.)

Corridos atrasadas de provincias

EN GRANADA

29 Junio.

Con un geno rebosante se ha celebrado la novillada de feria, lidiándose seis astados de Santa Coloma, por Angalillo de Triana, Gallito de Zafra y Agüero.

Del ganado resultaron buenos sólo los dos de Angelillo, en los que el espada les sacó todo el partido posible, estando muy bien en todo, por lo que escuchó grandes ovaciones. Le fué concedida una oreja.

Gallito de Zafra no debió salir a torear, pues tiene abierta la herida de la cornada tan terrible que sufrió en esta plaza el domingo de Pascua de Resurrección, y la cual le hace sufrir fiebres altas. En estas condiciones salió el de Zafra, demostrando con esto que posee un amor propio muy grande; le tocó el peor lote de los seis corridos. En su primero, ya que las condiciones del bicho no le permitían lucimiento, le echó un valor enorme a todo cuanto hizo, y de una gran estocada y un pinchazo dió fin del morlaco. Recibió como premio una ovación delirante. En su segundo, un poco más bravo que el anterior, le cambió de rodillas valientemente, veroniqueando muy bien y haciendo un quite magistral, en el que salvó la vida de un piquero.

Con la muleta empleó una faena empezada con un pase de pecho, de rodillas, que hizo estremecerse al público, y, ya de pie, con varios de pecho, naturales y por alto, barriendo los lomos del bicho; una vez cuadrado el bicho, entró limpiamente, cobrando media estocada superior; como el toro tarda en doblar, descabella, acertando al segundo golpe.

Gallito tiene que sentarse en el estribo, notándosele un cansancio que le impide dar la vuelta al ruedo, como el público exigía.

Agüero demostró su estilo de gran estoqueador, puede afirmarse es un estilista del volapié.

Estuvo muy acertado en sus dos toros, concediéndosele la oreja de uno de sus enemigos.

Al terminar la corrida fué reconocido el valiente Gallito de Zafra por el doctor Mesa Moles, y según se desprende del reconocimiento, hay necesidad de hacerle una delicada operación quirúrgica, la cual se llevará a cabo quizás pasado mañana, y del resultado de ella informaré a los queridos lectores de SANGRE Y ARENA.

RIVAS

EN EIBAR

Pues señor... Esta era una mañana del mes de Junio y fecha 25, y en la cual se presentó en esta invicta villa de Bilbao, a las nueve de la mañana, y a todo el correr de su automóvil, la Empresa taurina de Eibar, a la busca y captura de toreros para que toreasen en la citada plaza, a las cinco de la tarde del mismo día a que nos referimos. ¡Y ustedes dirán! ¿Cómo una Empresa, para dar una novillada en un día señalado, viene el mismo día de la corrida a contratar toreros? ¡Calma, y vaya la explicación! La citada Empresa compró cuatro buyes indecentes a un señor ganadero navarro, y cuyo apellido es Gabari, y contrató a Alcalareño II y Pintao para que los lidiaran con sus correspondientes cuadrillas en los días 24 y 25 de Junio; pero en la primera fueren a la enfermería los citados espadas, y de ahí los apuros de la Empresa para la segunda, o sea la del día 25.

Fueron, pues, contratados los bilbaínos Jaime Noain y Máximo Cámara, y como era día laborable y no había función taurina en Bilbao, allá me trasladé para informar a mis lectores de las proezas que los dos chicos hicieron y que a continuación detallo:

El ganado.—Los tres toros del Sr. Gabari fueren tres mansos de solemnidad, con sus buenas 19 arrobas de peso, bastante descargados de pitones y el que menos con sus siete años de edad. En fin: un verdadero crimen para ser lidiados sin picadores.

Jaime Noain.—Estuvo valentísimo toda la tarde. Toreó a su primero muy bien por veró-

nicas; le puso dos excelentísimos pares de banderillas al cuarteo y con la muleta, faena valentísima, pues otra cosa no se podía con aquel "petaco", y en cuanto juntó las manos, una estocada colosal, de la que cae el toro sin puntilla. (Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo.) A su segundo que, aunque manso, era más rápido para embestir, le toreó excelentísimamente por verónicas, le puso otros dos estupendos pares de banderillas y con la muleta, faena buenísima por naturales, altos y de pecho, para media estocada, saliendo volteado, y una entera hasta el puño que da fin del manso. (Gran ovación, salida en hombros y contratado nuevamente para Santiago.)

Máximo Cámara.—Estuvo valentísimo y artístico, sudando la gota gorda para deshacerse de su enemigo que, dicho sea de paso, era todo un "galán" de pésimas ideas.

EN BILBAO

El pasado domingo, 29, se celebró en nuestro circo de Vista Alegre una novillada para diestros noveles, que fué un gran negocio para la Empresa y un día grande de trabajo para los médicos, pues cuatro de los futuros astros visitaron la enfermería, y cuya novillada no detallo por carecer de interés para el público, y hasta el domingo, 6 del corriente, que tenemos fiesta mayor, con toros de Arribas, para Dominguín, Valencia I y Domingo Uriarte, que toma la alternativa y se retira del toreo. Se despide muy afectuoso de sus lectores,

DON JUAN

EN ZAMORA

Zamora, 30.—Los bichos de Villagodio fueron bravos y poderosos.

Salvador García, muy bien en sus dos novillos.

Mcrenito, bien en el segundo y regular en el quinto.

Saulo Ballesteros, Herrerrín, superior en el tercero y admirable en el último.

SAN FERNANDO

San Fernando, 30.—Las reses de Domecq fueron desiguales de bravura y presentación.

Parrita de Algeciras, bien.

Andrés Mérida, bien toreando y regular matando.

EN HARO

Haro, 30.—Los novillos de Alaiza, bravos. Noain, desgraciado en su primero y muy bien en el tercero.

Ribereño, superior en el primero y muy valiente y artístico en el cuarto.

EN JAEN

Jaén, 30.—Toros de la viuda de Romualdo Jiménez, buenos y nobles.

Antonio Murcia, bien en el primero y mal en el tercero.

Antonio López, Señorito, pésimo. Al terminar su actuación aseguró que se cortaba la coleta. Era la primera vez que toreaba.

GUIA TAUROMACA

MATADORES DE TOROS

ALGABEÑO (José García)

A D. Joaquín Gómez de Velasco. Lagasca, 123, Madrid; y en Sevilla, a D. José Gimeno. Tarifa, 3.

BARAJAS (Fausto)

A D. Francisco López. Farmacia, 8, Madrid.

CHICUELO (Manuel Jiménez)

A D. Eduardo Borrego. Feria, 76, Sevilla.

DOMINGUIN (Domingo González)

A D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

FACULTADES (F. Peralta)

A D. Manuel Rodríguez Vázquez. Palafox, 16, Madrid.

FORTUNA (Diego Mazquiarán)

A D. Antonio Alvarez, Plaza del Angel, 19, Madrid.

FREG (Luis)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

LALANDA (Marcial)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

LALANDA (Pablo)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

MAERA (Manuel García)

A D. Antonio Soto. Res, 2, Sevilla.

MARTIN (Joselito)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

MENDEZ (Emilio)

A D. Vicente Montes. Santa Lucía, 1, Madrid.

PARADAS (José)

A D. Vicente Montes. Santa Lucía, 1, Madrid.

RODALITO (Rafael Rubio)

Apoderado, D. Antonino Uriel, paseo de Santa María de la Cabeza, 2.

SALERI (Julián Sáiz)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

SILVETI (Juan)

A D. Aurelio Rodero. Príncipe, 10, Madrid.

VILLALTA (Nicanor)

A D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

AGÜERO (Martín)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

CHATILLO DE BILBAO (Agustín Cabrera)

A D. Santiago Aznar y Mira. Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

GALLITO DE ZAFRA (A. Navas)

A D. Eduardo Bermúdez. Santa Brígida, 4, Madrid.

GUERRILLERO (Fernando Ruiz)

Apoderado, D. Ernesto Cortés, Gran Vía de Germanías, 35, Valencia.

MARTINEZ (Manuel)

A D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.

NOAIN (Jaime)

Apoderado, Emilio Rozas; Representante, Juan Martos, Marzana, 16, 1.º izquierda, Bilbao.

OBISPO (Cándido Tiebas)

Apoderado, D. César Alvarez Nieto, paseo del Prado, 50, Madrid.

RAFAELILLO (Rafael Valera)

A D. Angel Brandi. Peligros, 3, Madrid.

RIBEREÑO (Julio Martínez)

A su nombre, Cervantes, 14, Madrid.

SALAS (José)

A D. Francisco Fifiñana. Zurita, 29 y 31, Madrid.

TABERNERITO (José Fernández)

Apoderado, D. Alfredo Pérez, San Bernardo, 65, Madrid.

TRINITARIO (Rafael Millet)

A D. Matías Retana. Caramuel, 3, Madrid.

ZURITO (Antonio de la Haba)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.



DESDE EL TENDIDO

TOROS EN MADRID

LA CORRIDA DE LA PRENSA

¡Viva Triana la brava o una oreja para Maera!

¡Ya era hora!—y en buen momento lo diga—que estos chicos de los periódicos, tan injustamente zaheridos por unos y otros, saliéramos una vez de nuestro festejo taurino anual con la frente alta, la sonrisa en los labios y sin taparnos los oídos para no sentir el clamoreo de indignación de los descontentos.

Modelo de organización, de acierto y de honradez profesional fué la corrida de la Asociación de la Prensa de Madrid, que hay queda en género cornudo y en figuras de la tauromaquia actual para sonrojo de Empresas

que tienen el sistema de tomar el pelo al público.

Modesta, pero sinceramente, vaya mi enhorabuena a nuestro simpático secretario Eduardo Palacio Valdés, que a fuerza de perseverancia y de amor a nuestra Asociación supo hermanar toros y toreros y consiguió ver el circo de la carretera de Aragón lleno casi por completo.

Desde hace un año, tenían los ganaderos don Vicente Martínez y don Francisco Villar el encargo de guardar cuatro toros cada uno

para el festejo de los periodistas. Se querían con tipo, hechuras y bravura, y a fe que cumplieron como buenos los ganaderos de Colmenar y de Zamora.

Los Herederos de Martínez enviaron cuatro bichos negros, gordos, bien encornados y de una lámina sencillamente maravillosa. Todos ellos se arrancaron bien a la caballería, y el primero y último de la corrida fueron modelo de bravura y nobleza.

Don Francisco Villar, el aristocrático ganadero de Zamora, envió cuatro mozos, grandes, preciosos de estampa, acaso demasiado gordos y con las defensas admirablemente puestas. El elemento bravura estuvo muy desigual, pues si el tercero y quinto fueron bravos de verdad, los otros dos salieron muy blandos, doliéndose al castigo, por lo que los toreros se vieron y se desearon para que tomaran los puyazos de reglamento.

¡Viva Triana, señores!... Así empiezo, porque es de justicia mi revista del festejo tauroperiodístico, porque de Triana fué el pasmo de los ruedos taurinos en pasadas épocas y de Triana es Manuel García Maera, que el sábado entonteció, enloqueció e hizo rugir a la muchedumbre enroscándose una, diez, ciento, mil, un millón de veces a aquel toro, grande, negro, con dos pitones y treinta y tres arrobas de filetes sobre los lomos, de don Paco Villar, demostrando que eso del valor es algo que es complemento de su historia taurina.

Maera, tan traído y llevado a raíz del famoso lfo de los Palhas, se marchó sin torear a Sevilla, y allí, donde también tenía pendiente una cuenta con Selgueiro, que sin saber por qué le dejó fuera de la feria de Abril, le demostró en medio de una borrachera continua del público, con seis toros de Suárez, que hizo una tontería al no contratarlo. Hoy, qué no haría el hombre de Triana en la plaza de la Maestranza, por cierto también con una corrida a beneficio de los periodistas sevillanos, que ya es imposible un cartel en el que no figure Maera en aquella luminosa tierra de Servalá Vari.

Y vino a Madrid, y desde que saltó a la arena el primer bicho de Martínez, Maera demostró que estaba decidido a que la famosa oreja de oro fuera para él. ¡Sin discusión se llevaba la oreja de oro!

Para qué decir que su labor fué una pura filigrana. A su primero le lanceó de capa muy quieto y torero; después, sobre tablas, como requería la condición del bicho, lo trasteó tan quieto, tan valiente y tan artístico, que fué una ovación continua. Terminó de una estocada, poniendo todo en el embite. Esto, sin embargo, no fué nada para lo que ocurrió en el quinto, bravísimo cornúpeto de Villar; en las verónicas dudo yo que nadie se haya ceñido al toro como lo hizo Maera, que nos hizo "mascar" constantemente la tragedia. Remató con una media verónica, donde ya no es posible decir que se ciñó, sino que se sacó al toro del bolsillo de la casaquilla.

Luego, tres pares de garapullos arriba, con su clásico estilo de rehiletero formidable, y luego lo que tenía que venir. ¡Una serie de pases brutales, de valor y de arte, de línea y



Marcial y Maera en la corrida de la Prensa.

(Fot. Vaquero.)



Villalta perfilado para matar en la corrida de la Prensa.

(Fot. Vaquero.)

de temple! Hubo cuatro de cabeza a rabo, dos de pecho y dos en redondo, que fueron un rugido constante del público que premiaba aquellos alardes del hombre que, además de su arte, sabía a jugarse la vida por complacer al espectador. Por último, ¡aquella olvidada suerte de recibir!, fué resucitada por Maera, que aguantando una enormidad, colocó una estocada superior, quedándose prendido de un pitón y sufriendo un tremendo palotazo. Desde aquí el delirio. Paseo triunfal, lluvia de toda clase de prendas, oreja y ovación imponente al dirigirse a la enfermería, de donde ya no volvió a salir...
¡Viva Triana, señores!...

Lo decía en una de mis anteriores revistas. Si yo fuera amigo de Marcial Lalanda, de esos amigos cuyo consejo pesa en las decisiones de un torero, le advertiría que dejara de torear una larga temporada en el ruedo madrileño.

Arcángeles que hiciera Lalanda con el capote y la franela le protestaría, no el público que va de buena fe, sino esa infima parte de intransigentes y apasionados que, como chillan, consiguen, sino la colaboración del público, por lo menos el silencio, que ya es bastante.

Marcial no tuvo suerte, hay que tener el valor de sostenerlo, señores revisteros; no consiguió que le embistiera un toro derecho, y se limitó a dominarlos con el capote, a sujetarlos con la muleta y a despacharlos con más, con



muchísimo más decoro que muchos coletas que presumen de matadores.

A pesar de esta desgracia, el arte excelso de Marcial Lalanda, ese arte todo luminosidad y línea, todo ponderativa belleza, gallardía y emoción, surgió en un momento al hacer un quite galleando con tal donaire, con tan sin igual maestría que la chispa del entusiasmo corrió por los tendidos y la ovación fué estruendosa al terminar.

Nicanor Villalta, el torero que hemos llamado de los parones trágicos, fracasó una vez más y de una manera tan ruidosísima como incomprensible, puesto que le tocaron dos toros bravos, bravísimos de verdad y no supo, no quiso o no pudo aprovecharlos.

Con el capote, excepto algunos lances vistosos, en los demás no hizo más que bordear el ridículo, arrancando grandes carcajadas de los espectadores. Con la muleta estuvo torpe, medroso, sin hechuras y sin aparecer el cacareado arte por ningún sitio. Al primero, tapándole la cara, le propinó tres pinchazos malos y una delantera y perpendicular y travesada. En el séptimo dió un mitin feroz; se pasó diez minutos corriendo tras el bicho, para meter dos puñaladas aprovechando y un bajonazo a paso de banderillas.

Y terminaremos esta revista, que ya va siendo larga, afirmando que Pepe Algabeño fué, después de Maera, el que más suerte tuvo con



ROBERTO DOMINYO

los toros y el que mejor supo sacarles todo el partido posible. Si no hubo lucimiento al torear de capa a su primero, hubo, por lo menos, deseos de complacer y de agradar. Al trastear lo hizo cerca y muy valiente, para cobrar un pinchazo y una estocada superiorísima de ejecución, aun cuando quedara el acero defectuoso.

Al último le lanceó torero y artístico, le metió dos quites soberanos de plasticidad y de belleza y con la franela dió una serie de banderazos muy compuestos y valentísimos, sobre todo tres de pecho con la derecha, majestuosos. Al matar dió media estocada superior, sacando rota la calzona.

De los subalternos, nadie, absolutamente nadie, a excepción de Bombita IV, que supo en todo momento su obligación.

GONZALO LUCIENTES

Partes facultativos.

"Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en la enfermería el diestro Manuel García, Maera, con una contusión en la cara interna, tercio superior del brazo derecho, lesión que le impide continuar la lidia.

También en el tercer toro ingresó en la enfermería el picador Moyano, con fractura completa en su tercio medio de la pierna derecha. Doctor Segovia."



La segunda extraordinaria o la "Losa de los sueños"

La Empresa de la Plaza de Toros de Madrid está, por lo visto, dispuesta a agotar todas las corridas de toros que tiene en los prados de la Muñoza, dando corridas a precios económicos y de paso quitarles la cabeza a todo un plantel de novilleros.

El domingo último, y en vista del éxito indiscutible del valeroso Mariano Montes en su pasada actuación, se confeccionó un cartel a base suya, puesto que el público no fué a ver a Fortuna que tan poca suerte ha tenido esta temporada en Madrid; ni a Barajas, que, a pesar de todo su valor, no lució el pasado domingo, como hubiéramos deseado los que vimos aquel portento de corrida del ganadero salmantino D. Argimiro Pérez Tabernero.

Y al anuncio de la repetición de Montes se llenó la Plaza y, al hacer los paseillos la tropa taurina, hubo muchas y muy nutridas palmas para el diestro toledano.

El ganadero de Buenbarba, D. Andrés Sánchez, envió seis toros, tres de ellos excelentemente criados, gordos, lustrosos, con pitones, y los restantes dando un bajón bastante crecido, aun cuando sin descomponer el conjunto. En cuanto a bravura, hubo mucha desigualdad; el primero, segundo y último, fueron bravos y pastueños, sin reservas de ninguna clase; el tercero fué fogueado, más por culpa de la infame lidia que se le dió, que por sus malas intenciones; el cuarto fué poderoso y de esta forma se tapó; el quinto fué sustituido no sé por qué causa, y salió un bichejo manso y descompuesto de Bueno; por último, el sexto estaba muy resentido de los cuartos traseros, y la lidia, como la del quinto, discutió en una bronca constante.

Diego Mazquiarán (Fortuna) lleva una temporada verdaderamente desgraciada. Una y otra tarde vemos al diestro bilbaíno sin en-



Algabeño en un pase de pecho en la corrida de la Prensa.

(Fot. Vaquero.)



Barajas en un gran par el 6 en Madrid.

tusiasmo, sin arte, sin deseos de compensar a los aficionados que van a verle, aunque sólo sea con un poco de valor. Hasta su nunca desmentida maestría de estoqueador aparece por parte alguna. Por este camino los toreros que, a fuerza de empujones, consiguieron tener un nombre, lo pierden, se van derechos al montón y al olvido. Aún tiene tiempo Fortuna de enmedar el camino y regenerarse; todo menos volver a salir en Madrid en una corrida económica y mucho menos a no arriarse.

Con el capote y la muleta estuvo toda la tarde Fortuna soso, sin detalles de arte ni de valor. Acaso fuera porque, al lancear a su primer bicho sobre tablas del tendido 8, sufrió un volteo aparatósimo, librándole de un serio percance el providencial capote de Fausto Barajas.

Sus faenas con el trapo rojo se compusieron, en su mayoría, de telonazos ayudados, sin ligar, sin estrecharse, sin sacar partido del precioso bicho lidiado en primer término, que acudía al engaño con una tonelada de bravura y nobleza.

Al estoquear dió a su primero una estocada delantera y atravesada, y al cuarto media atravesada y dos intentos de descabello. Como era de suponer, el público demostró a Fortuna de manera harto contundente su desagrado.

Y vamos con Mariano Montes, que el domingo tuvo verdadera desgracia, pero no por falta de valor ni de arte, sino por la mala suerte de tropezar con todos los inconvenientes de la corrida.

Comenzó el toledano armando una verdadera revolución de entusiasmo al lancear a su primer bicho, dando una serie de verónicas pletóricas de arte, de majeza, de emoción enorme por lo templadas, por lo inver-

similmente ceñidas, para terminar con un recorte estatuario. La ovación fué imponente y continuó en los quites, que fueron modelo de gallardía y de valor.

Cuando salió a matar, el bravo bicho al salir de un par de banderillas, se partió de tal manera la pezuña derecha, que ya no hubo forma de sacar partido de él. Aún así Mariano Montes dió unos banderazos valentísimo y torero y expuso muchísimo al matar, porque el bicho, con el defecto antes reseñado, se puso imposible. Dió Mariano seis pinchazos superiores y una entera contraria. Oyó muchos aplausos y dió la vuelta al ruedo.

Esto, que ya implicaba una mala suerte, se aumentó con la salida del sustituto de Bueno, que, por su mansedumbre, provocó un tremendo escándalo. Montes, para satisfacer a los aficionados, lo aliñó pronto con unos telonazos por bajo muy valiente y lo despachó de dos pinchazos superiores y media arriba, saliendo prendido por el sobaco. De todas las maneras, el toledano merece por derecho propio figurar en más festejos, pues el público, a pesar de su desgracia, supo subrayar con entusiásticas muestras su complacencia por la labor de Mariano Montes.

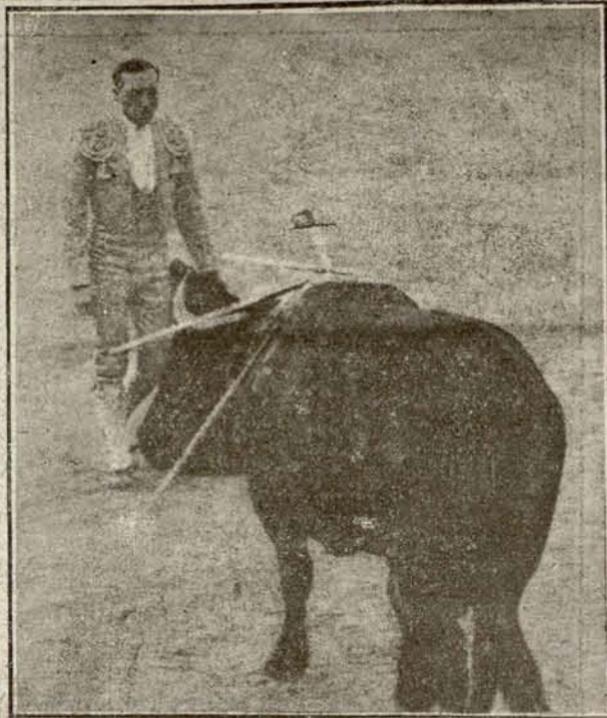
Fausto Barajas se encontró de primeras con un bicho descompuesto y huído, y, a pesar de eso lo lanceó valiente y ceñido. Al salir a matar al salmantino, éste se había emplazado y traía de cabeza a las cuadrillas. A pesar de eso y de estar fogueado, sujetó Barajas al buey sobre tablas muy valeroso y se lo quitó de delante con un estoconazo trasero y atravesado.

En el último lució una vez más sus excelentes condiciones de banderillero, colocando cua-



tro pares superiores, sobre todo el último, en que ganó la cabeza del bicho con muchísimo valor y arte.

Con la franela se portó el madrileño muy valientemente, no obstante haber sufrido un serio achuchón al dar un pase de pecho, dando muletazos altos con la derecha, que se jalearon muy justamente. Al matar terminó de media desprendida.



Montes después de una estocada el 6 en Madrid.

De las cuadrillas, únicamente David, que puso dos pares superiores en el primer toro. Los demás, "infumables".

GONZALO LUCIENTES

Toros en provincias

EN NIMES

Ganado de Murube y Taberero, para Nacional II, Joseíto de Málaga, Márquez y Facultades.

Nîmes, 7.—Con una gran entrada se celebró la corrida lidiándose cuatro toros de Murube y cuatro de Pérez Taberero, que fueron buenos en general.

Nacional II, muy valiente con su toreo peculiar y emocionante de capa y muleta y acertado con el estoque.

Joseíto de Málaga, muy trabajador y voluntarioso con el capote y la muleta y acertado al matar.

Antonio Márquez, lucidísimo con capote y muleta, y muy seguro con el acero.

Facultades, elegante y torero con la capichuela, sobre todo en los quites; enorme con las banderillas. Valiente y artista con la muleta y bien con la espada.

EN SEVILLA

Cogida de Manolo Martínez, Rafael Posada y Lorenzo de la Torre.

Sevilla, 7.—Con una entrada excelente se celebró ayer la novillada, que resultó en ex-

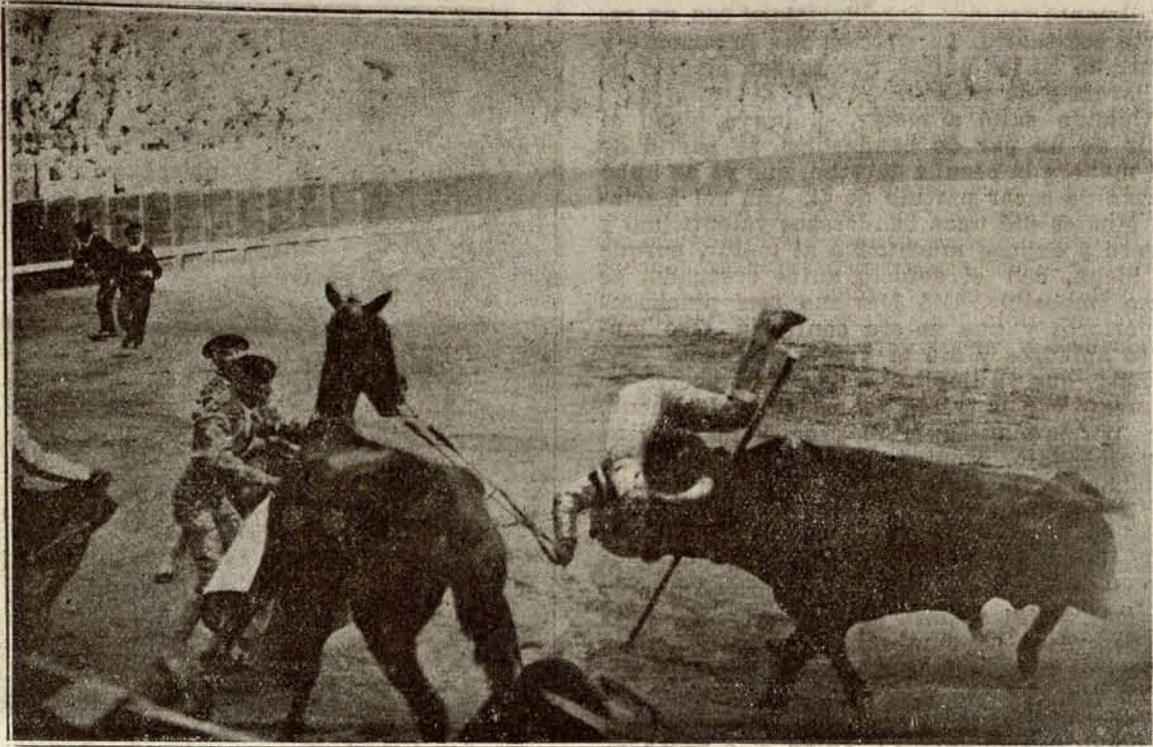


Montes en un gran pase el 6 en Madrid.



Fortuna, matando el 6 en Madrid.

(Fots. Vaquero.)



Una caída de peligro.

tremo accidentadísima, teniendo que matar el último novillo el diestro Casañe que se encontraba como espectador en un tendido, por haber sido heridos los tres matadores.

El ganado de Félix Suárez fué bravo, grande y poderoso.

Manolo Martínez toreó de capa muy valiente al primero, al que le hizo una gran faena. Al entrar a matar cobró un pinchazo superior, y fué cogido aparatadamente; se levantó del suelo y herido dió unos cuantos pases más y atizó una estocada soberbia que tumbó al bicho sin puntilla. (Ovación clamorosa, y pasa a la enfermería, otorgándosele la oreja.) En la enfermería se le apreció una extensa cornada en el muslo derecho.

Rafael Posada sólo pudo despachar a su primer bicho y al cuarto, que le correspondía a Martínez, quedando regular en ambos. El cuarto le volteó aparatadamente y pasó a la enfermería lastimado.

Lorenzo de la Torre, muy bien en su primero y colosal en el quinto, que brindó al ganadero. Después de una gran faena tumbó al bicho de un volapié superior, que le valió la oreja del cornúpeto. Después pasó a la enfermería con una herida leve en una pierna.

Como no quedaban matadores, el novillero Casañe pidió permiso al presidente para despachar al sexto novillo, y obtenido hizo una buena faena, y con el estoque estuvo breve y acertado.

EN MÁLAGA

Con un lleno completo se celebró la novillada anunciada, lidiándose reses del conde de la Corte, antes de Tamarón, que fueron muy bravas y poderosas, excepto la quinta y sexta que mansurronearon.

Angelillo de Triana valiente en el primero y regular en el cuarto.

Chaves de Valencia, colosal con capote y muleta en el primero y regular en el quinto.

Martín Agüero, colosal en su primero, del que cortó la oreja y rabo, y monumental en el último, del que se llevó las dos orejas y el rabo en medio de una gran ovación.

EN SAGUNTO

Cogida de Martínez.

Sagunto, 7.—Con muy buena entrada se lidiaron novillos de Garvey, que fueron bravos y poderosos.

José Martínez, de Sevilla, regular en su primero, siendo volteado y cogido, resultando con una herida de quince centímetros en la región glútea derecha, de pronóstico reservado.

Juan Bembrado, Monet de Brurriana, despachó el resto de la corrida en medio de una gran ignorancia.

SAN FERNANDO

Un torero enfermo.

San Fernando, 7.—Con una entrada muy floja se celebra el festejo taurino, lidiándose ganado de Mareig Bosques, que fueron buenos.

El diestro Pedro Varó, a poco de salir las cuadrillas, sufrió un ataque de pemotisis, teniendo que retirarse de la plaza.

Morenito de Sevilla despachó los cuatro novillos, consiguiendo la oreja del primero y portándose con mucha valentía en los restantes.

EN HUELVA

Huelva, 7.—Con un lleno imponente se celebró ayer tarde la esperada novillada, en la que se lidiaron novillos de Surga, para Bogotá, Pepe Belmonte y Litrí.

El ganado fué bravo y bien presentado.

Bogotá estuvo regular en su primero y des-

graciado en el cuarto, que tuvo que ser fogueado por su completa mansedumbre.

Pepe Belmonte, muy deficiente en su primero y mal en el quinto.

Litrí, superior en el tercero, del que cortó la oreja, y muy valiente en el que cerró plaza.

EN SALAMANCA

Grave cogida del banderillero Castilla.

Salamanca, 7.—Ayer, y con un lleno completo, se celebró una novillada, lidiándose bichos de don Juan Manuel García, que resultaron bravos y codiciosos.

El rejoneador López Chaves, que debutaba, estuvo muy bien.

Zapaterito II, superior toreando y matando en el primero, del que cortó la oreja; en el segundo, bien.

Isidoro Alvarez, muy bien en los dos suyos. En el último recibió un fuerte palotazo en un muslo.

En el cuarto toro, a la salida de un par de palitroques, fué corneado el banderillero Felipe Fernández Castilla, que resultó con dos cornadas en el muslo, una de las cuales le secciona la vena safena. El herido sufrió una gran hemorragia.

En muy grave estado quedó el diestro en la enfermería hasta última hora de la madrugada, en que fué trasladado al Hospital.

EN CÁCERES

Colecta para la familia de Manolé.

Con una buena entrada en la sombra y mediana en el sol se celebró la novillada con ganado de D. José Zugastí, que resultó regular.

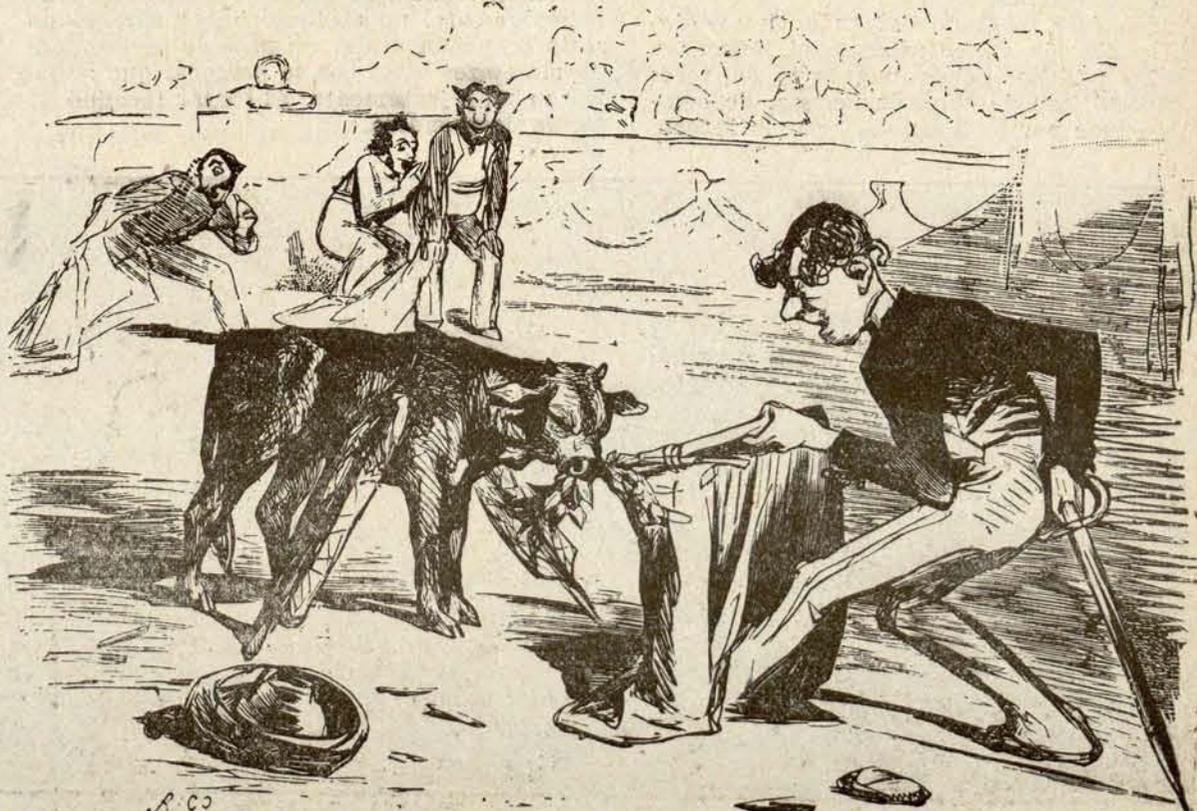
Parrita, bien en su primero, en el que realizó buenas faenas de capa y muleta. Fué ovacionado, concediéndosele la oreja del astado. En su segundo, el diestro Parrita no estuvo tan afortunado.

Blanquito cumplió en su primero, y en su segundo no le acompañó la suerte.

Después de la muerte del segundo novillo se hizo una colecta en favor de los padres del desgraciado Manolé, siendo muy aplaudidos los diestros y recaudándose bastantes pesetas. Fué una nota simpática y emocionante.

RAFAEL GREGORI GARCIA

LA CARICATURA ANTIGUA Y LOS TOROS



Una faena emocionante: "Er Tuftos... s'arrima".

(Caricatura de la primera época del toreo.)